

Música para el ambiente más

Hernani recupera dos piezas del txistulari Isidro Ansorena dedicadas al mundo de la sidra

La sidra tiene hondas raíces en Hernani, una de las localidades con mayor tradición sidrera de toda Euzkai Herria. Uno de sus hijos más famosos, Isidro Ansorena, maestro de txistularis, dentro de su extensa producción musical compuso dos piezas dedicadas al ambiente social y festivo que en torno a la sidra se vivía en la localidad guipuzcoana en las primeras décadas del siglo XX. Estas obras, que han estado de alguna forma "dormidas", sin ser interpretadas durante casi ochenta años, van a ser reinterpretadas y ofrecidas al pueblo en vísperas de las fiestas de San Juan en el tradicional Concierto Preludio.

Es una de las novedades de este tradicional concierto que da inicio al programa festivo de San Juan y que este año cuenta con el músico hernaniarra Joxan Goikoetxea como coordinador y director artístico. Ha rescatado estas partituras en poder de Joxe Ignacio Ansorena, nieto del compositor, que las guardaba esperando una buena ocasión para sacarlas a la luz. Esta ocasión de volver a escuchar estas composiciones llegará, como es tradicional, el sábado anterior a las fiestas de San Juan y otro joven txistulari hernaniarra, Iñaki Eguren, será su intérprete solista.

"Diana" y "Plegaria" son dos

piezas originales de Isidro Ansorena, compuestas a principios del siglo XX, que representan un retazo de la vida hernaniarra de aquella época en la que las sidrerías urbanas, muy numerosas, eran un lugar de encuentro y relación social de gran importancia.

"Diana" es un pasacalles, mientras que "Plegaria", a pesar del nombre que parece identificarla con una pieza religiosa, es una melodía con una letra muy popular a principios del siglo XX en Hernani. Dicha melodía pudo haber sido compuesta con antelación sin un fin concreto para finalmente asociarse con la Diana y ser interpretada como una canción de ronda por las sidrerías

del casco urbano. Con la decadencia y desaparición de las sidrerías urbanas, la canción, que había alcanzado un alto grado de popularidad, pasó al olvido.

Su letra cita a tres de las más conocidas sidrerías que entonces existían en el casco antiguo de este pueblo guipuzcoano, Astiasu, Adarragak y Eugenio Gorrotxategi, y se hace eco del ambiente existente entre las cuadrillas que degustaban y comparaban las diferentes sidras. La letra de esta canción, escrita originalmente en euskara guipuzcoano, dice así:

"Sagardorik onena, nun ote degu guk,
Astiasu, Adarragak, Eugeniok ote du".



SOLARE
SAGARDOTEGIA

sidra natural - sagardo jatorrezkoa



PETRITEGI
SAGARDOTEGIA

Tel. 943 45 71 88

ASTIGARRAGA - Gipuzkoa



LARRE-GAIN
SAGARDOTEGIA

LARRE-GAIN

Sagardotegia



Larre-Gain Baserria • Tel. 943 55 58 46

EREÑOTZU • HERNANI

«Diana» y «Plegaria» representan un retazo de la vida hernaniarra de principios del siglo XX, cuando las sidrerías eran un lugar de relación social de gran importancia



Joxe Ansorena, Isidro Ansorena y Joaquin Uzkudun.

sidrero

Beste geyagok ere,
dakite onak saltzen,
ay au lana gurea,
danenak probatzen.

Eta gu beti, beti alay,
Eta gu beti, beti alay...
Jan zagun eran zagun
Eta pakia eman dezagun.

Isidro Ansorena, nacido en Hernani en 1892, es uno de los más famosos txistularis vascos de todos los tiempos. Hijo de un fabricante de txistus fue primero txistulari en su pueblo natal para, posteriormente, pasar a ser profesor de txistu del Conservatorio Municipal de la capital donostiarra y creador de un método de enseñanza de txistu muy afamado.

Ejerció durante años como director de la Banda de Txistularis de Donostia, aportando su esfuerzo y dedicación, mucho tiempo en condiciones difíciles cuando no adversas, para la recuperación y expansión del ancestral instrumento en la capital guipuzcoana. Compuso numerosas piezas para txistu, entre ellas la que ahora, en el concierto preludivio de San Juan, volverá a ser interpretada en Hernani.

Ansorena era un hombre serio. Los que le conocieron se sorprenden incluso de que compusiese una obra con el ambiente de sidrerías como protagonista central cuando aseguran él no las frecuentaba. De cualquier forma, eso no hace más que reforzar el recuerdo de una realidad en el Hernani de aquella época, en el que la sidra y el ambiente social que en torno a ella se generaba eran realmente importantes.

Luis Gorrotxategi, hijo de Eugenio, uno de los sidreros citados en la canción, recuerda que en aquellos años había no menos de una treintena de sidrerías en el casco urbano del pueblo, a las que había que sumar casi otras tantas en los barrios.

Para la apertura de la temporada de sidra era costumbre que un tamborrero o pregonero municipal lo anunciase. «Hasi da sagardo, aurten txotx berria», cantaba, al tiempo que anunciaba el precio de cada vaso de sidra, entre 5 y 10 céntimos de peseta de entonces en las primeras déca-



La familia Adarraga en una de sus sidrerías a principios del siglo XX.

das del XX. El precio variaba, pero poco, en función de la cosecha de ese año y Luis Gorrotxategi todavía recuerda la polémica y el escándalo cuando se alcanzó los 10 céntimos el vaso.

Vaso a vaso

En aquellos años la sidra se bebía a vasos en la propia sidrería o se llevaba en botellas a las casas. El precio del litro de sidra rondaba los 60 céntimos. Al parecer la gente acudía a la sidrería desde muy temprano por la mañana, algunos incluso a las 5 de la mañana para poder almorzar antes de ir a trabajar.

Al mediodía volvían a ambientarse, hora a la que acudían las etxekoandres para llevar sidra en botellas para la comida, pero era hacia las 7 de la tarde cuando alcanzaban su punto álgido de ambiente.

«El sidrero, en muchos casos eran mujeres las que despachaban, sacaba la sidra de las kupelas en jarras (pitxarrak) de barro de dos litros mediante una cani-

lla o grifo y de las pitxarras servían a los vasos. Era tal la afición que un año en una sola semana se agotó una de las kupelas más grandes de aquella época. Tenía 15.000 litros y estaba en una de las sidrerías que Adarraga tenía en la actual karkaba de Felipe Sargarna "Zapa". Esa kupela pasó después a la sidrería Altxueta», recuerda Imanol Larretxea, miembro de la Cofradía de la Sidra Natural, "Tolare".

Las sidrerías citadas en la pieza musical de Isidro Ansorena estaban en la citada karkaba de "Zapa", las dos de Adarraga y una tercera en Plaza Berri; en la calle Mayor las de Eugenio Gorrotxategi, que también tuvieron el tolare en la calle Izpizua, mientras las de los "Astiasu", José y Luis Antonio Rekondo estaban en Los Tilos, en la calle Iturriaga, en la Kardaberaz y en la calle Mayor. Además de éstas había otras, asimismo, muy importantes, como las dos de los Arbelaitz, las de Berrondo, Rufino Rekalde y Lizeaga, entre otras.

Pablo Zubillaga de Portalondo controlaba la producción de sidra para cobrar los correspondientes impuestos en la Alhóndiga municipal.

Precisamente a través de los impuestos conocemos la producción sidrera oficial del año 1931, que en Hernani ascendió a 423.586 litros. Luis Adarraga encabeza la relación de los diez primeros productores con 56.325 litros, seguido de Eugenio Gorro-

txategi (49.500), Jose Maria Lizeaga (45.869), Roke Elozegi (37.790), Esteban Garmendia, "Sagastia" (32.400), Jose Rekon-do "Asteasu" (30.215), Jose Maria Goikoetxea "Altxueta" (29.178), Francisco Zabalegi, "Oiarbide", de Astigarraga pero con sidrería en la calle Mayor, (23.625), Ricardo Rezola (22.826), Rufino Rekalde (19.305) y Jose Maria Zapiain. "Txandre" (15.660 litros).

Hace casi cien años, el sidrero sacaba la sidra de las kupelas en jarras de barro (pitxarrak) de dos litros mediante una canilla o grifo y de las pitxarras se servían a los vasos.



TOLORE
SAGARDOTEGIA



ISASTEGI

sagardotegia

Aldaba-Txiki Auzoa, 15 A • TOLOSA (Gipuzkoa) • Tel.: 943 6